

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según san Marcos 9,41-50

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús dijo a sus discípulos: 41 «Si alguno les da de beber un vaso de agua en mi nombre, porque son del Mesías, les aseguro que no quedará sin recompensa.

42 Si alguno incita a pecar a uno de estos pequeños que creen en mí, sería mejor que ataran a su cuello una de esas piedras de molino movidas por un burro y lo arrojaran al mar. 43 Si tu mano te incita a pecar, ¡córtatela!; sería mejor para ti entrar manco en la vida que con las dos manos ir a parar a la Gehena, al fuego inextinguible. [44] 45 Si tu pie te incita a pecar, ¡córtatelo!; sería mejor

para ti entrar lisiado en la vida que con los dos pies ser arrojado a la Gehena. [46] 47 Si tu ojo te incita a pecar, ¡sácatelo!; sería mejor para ti entrar tuerto en el Reino de Dios que con los dos ojos ser arrojado a la Gehena, 48 donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».

49 «Todos serán salados para el fuego. 50 Necesaria es la sal, pero si se vuelve insípida, ¿con qué le devolverán el sabor? ¡Tengan sal en ustedes mismos y vivan en paz unos con otros!».

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;  
luz que alumbró mi camino.” (Sal 119:105)*



## Comentario al texto

La incitación al pecado o al escándalo preocupa a Jesús (Mc 9,42), porque debilita la fe del hermano al llevarlo a contradecir la voluntad de Dios. El castigo es severo para quien separa al hermano de Cristo: tendrá que cortar o separar de sí aquel órgano que origina el escándalo.

Sin embargo, «cortar» no hay que entenderlo al pie de la letra. En aquel tiempo, el par boca-oídos representaba la capacidad de comunicación del ser humano; manos-pies, su capacidad de actuar y hacer cosas, y corazón-ojos, la de pensar, sentir y decidir. Por eso, cortar la mano o el pie es cercenar de raíz las acciones que llevan al pecado, y sacar el ojo, arrancar de sí los pensamientos, sentimientos y decisiones que contradicen la voluntad de Dios.

La comunidad tiene la responsabilidad de velar por la fe de los sencillos y fortalecerla, cuidando de que no sean inducidos al pecado y creando un ambiente propicio para el encuentro y aceptación del Mesías. ¡En la comunidad de Jesús no hay lugar para quien escandaliza!

Es posible que la primera expresión (Mc 9,49) aluda a la sal que se echa al incienso y a los sacrificios para simbolizar la lealtad de Dios a la alianza con su pueblo (Nm 18,19); de esta forma, Jesús pide a los suyos hacerse ofrendas gratas a Dios por la entrega fiel de sus vidas en medio de persecuciones y sufrimientos.

Luego los invita a cumplir su misión aportando la sabiduría del Evangelio, lo que es tan propio del discípulo como propio de la sal es dar sabor a las comidas, de modo contrario deja de ser sal (Mc 9,50; Mt 5,13). Y al final, aludiendo a la costumbre de ofrecer sal al huésped en señal de hospitalidad, Jesús exige «sal» en las relaciones comunitarias, esto es, un lenguaje fraterno y amable, de buen sabor (1 Tes 5,13; Col 4,6). La sal es símbolo de seguimiento fiel, de la misión del discípulo que brota de su identidad y de la concordia fraterna.



### **PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿qué sucede con aquellos que, a causa de su pecado, escandalizan a los más pequeños en la fe o, peor aún, los incitan a pecar? ¿Qué significado tiene, en el lenguaje bíblico, cortar la mano, el pie o sacar el ojo? ¿Qué es la Gehena (averígualo en un vocabulario bíblico)?*
- 3. ¿Qué actitudes nuestras, personales o comunitarias, escandalizan a otros? ¿De qué manera concreta las podemos "cortar" y así llegar a ser luz para otros?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*